

SUSCRIPCIONE

Pago anticipado

Alcoy: un mos 1'50 pesetas.—Trimestre 4'50.—Fuera 5'25 id.—Extranjero 4'50 id.—Ultramar 8 id.—Recibe anuncios y reclamos la administración.

Números sueltos 10 céntimos.

AÑO VI.

REDACCION.

Calle del Mercado, 11 y 13, entrepuertas.



D. O. M.

Hoy jueves, a las 9 de la mañana, se celebrará en la parroquial de Santa María, el Aniversario en sufragio del alma de

D. RAFAEL MIRO MOLTO,
que falleció el 12 de Octubre del pasado año 1882.

La familia suplica á sus amigos y conocidos la asistencia á este religioso acto.

Interesante

ALOS FABRICANTES DE PAPEL.

Hay para arrendar una gran fábrica de papel con CINCO TINAS, en muy buenas condiciones y cerca de esta ciudad.

Drá informes D. José Segura, calle de S. Miguel, número 47.

Véase el anuncio de la cuarta plana, farmacia de J. Murillo.

Alcoy 14 de OCTUBRE DE 1883.

Suscripción

a favor de las familias de las víctimas de la terrible catástrofe ocurrida en Villena

en la parte alta de la población, que son numerosas y cuya cifra es de 1000 personas.

Se pide que se haga lo más pronto posible.

Suma anterior 600 Pesetas.

Sres. Atienza y Granell 25

Ramón Molto 5

Empresa coches Villena 5

" " Alicante (Sardinal) 5

Joaquín Zaragoza 5

Francisco Valor Jordá 10

Juan Lácer Vilaplana 5

Un Alcoyano 5

Otro id. 5

Antonio Casasempere 5

R. Abad Santena 5

Antonio Botella Silvestre 5

Modesto Terol García 5

Jáime Aparicio López 25

Un Alcoyano 4

Otro id. 2

Otro id. 3

José Botella Boronat 2

José Aura Grinés 1

Miguel Boronat 5

Antonio Juliá 5

Federico Peña 2

José Molto 2

Francisco Pérez 2

R. Vitoria 4

Pablo Moya 1

Miguel Abad Blanes 1

José Martínez Duratini 1

Un amante de la Patria 5

Pesetas 749

Continúa abierta la suscripción en la Redacción de este periódico.

El cólera y la electricidad.

Algunos me han dicho que no han leído mis

artículos porque ignoraban los había publicado.

Debo, pues, advertir se ingentaron en los números 1657, 1658, 1674, 1681, 1689, y 1697.

Conclui mi anterior artículo diciendo que solo por la electricidad se explican los sorprendentes y contradictorios fenómenos del cólera, y ahora añado que era imposible dejaran de observarse los que en el cólera de 1854 tuvieron lugar en Alcoy y que son los siguientes:

1º El estado sanitario tan satisfactorio que se observó en los días que precedieron al desarrollo de la epidemia.

2º La formación de la niebla que todos los de aquella época saben se formaba sobre la ciudad, y que para verla era menester mirarla desde un punto elevado de fuera de Alcoy etc.

3º El desarrollarse la epidemia principiando por el guardia civil que fui en mi anterior artículo.

4º El que dicha epidemia fuera desastrosa en la parte mas alta y de mejores condiciones higiénicas de la ciudad, y que hubiera inundación en el barrio mas bajo, húmedo y que puede considerarse como un foco permanente de infección; notándose igual inmunidad en el hospital (1).

De lo que llevo manifestado en mis anteriores escritos se deduce que en los días que precedieron al cólera, el sistema nervioso de los alcoyanos debía hallarse sobrecargado de fluido eléctrico y en buenas condiciones para preservarse de la acción de las causas morbosas. Debia pues ser satisfactorio el estado sanitario, que como llevo indicado precedió al cólera.

Dependiendo el desarrollo del cólera de la transmisión de la electricidad se resiste á la atmósfera, (en el cólera del 54) y teniendo este fluido horror al vacío, como lo demostraron Foncubert y otros físicos, era preciso que para la comutación de una gran cantidad de fluido eléctrico redujera este á vapor el agua indispensable á fin de que en la parte alta de la atmósfera de Alcoy, á beneficio de la humedad pudiera trasmisitarse el exceso de electricidad á la atmósfera general. Debia pues formarse la niebla con la evaporación del agua de los dos ríos, cuyo vapor me pareció ver subir una vez entre cuatro y cinco de la mañana en uno de los 2 ó 3 días que más estragos hizo el cólera. Lease mi reducido folleto y se verá como pruebo que los fenómenos que algunos profesores han observado en la atmósfera de los pueblos don

(1) Léase mi número anterior.

ANUNCIOS.

Pago anticipado

Se suscribe en Alcoy, en la Administración calle del Mercado, 11 y 13 imprenta donde se dirigirá toda la correspondencia.

Números atrasados, 25 cénts.

ADMINISTRACION.

Calle del Mercado, 11 y 13, entrepuertas. NÚM. 702

de hecho estragos el cólera, no son otra cosa que la niebla observada en Alcoy.

Al desarrollarse la epidemia era natural principiará por el guardia civil cuyo sistema nervioso debía estar sobre cargado del fluido eléctrico que en Alicante estaba ocasionando una gran epidemia cólerica.

¿Quienes de los habitantes de Alcoy debían hallarse mas cargados de fluido eléctrico, y por consiguiente sufriendo los efectos de este que como prueba no son otros que los sintomas del cólera?

No hay duda, debían ser los que ocupaban la parte alta de la población, puesto que las capas de la atmósfera, van siendo menos densas á medida que son mas altas, y por consiguiente conteniendo menos materia, y menos humedad, admitirán con mas dificultad el fluido eléctrico que los hombres les transmitan En el barrio insalubre y en el hospital, donde la atmósfera era muy densa por los muchos miasmas y agua en estado de vapor, y por la aglomeración de habitantes y de enfermos en el hospital, debían por el contrario, los que se hallaban en este punto, hasta descargarse del exceso de fluido, que pudieran tener para trasmisitirlo á la atmósfera que los rodeaba, puesto que era mejor conductora del fluido eléctrico que ellos.

Negarán estos los físicos? No podía menos de ser desastrosa la epidemia en los puntos altos y de mejores condiciones higiénicas. Llamé la atención sobre lo que sigue.

Si apesar de las condiciones del barrio indicado y del hospital no se trasmisitiera suficiente cantidad de fluido eléctrico para que este evaporara suficiente agua ó facilitara la expansión de la materia para comuecarse á la parte alta de la atmósfera, los habitantes de este punto, como buenos conductores, recibirían las corrientes eléctricas en vez de trasmisitirlas, como he dicho antes; y he aquí que contraería el cólera con mas facilidad que los que ocupaban la parte alta de la ciudad, pero por el modo como obró la electricidad en Alcoy se comprende que el cólera debía ser contagioso en dicha parte alta donde era mas fácil la trasmisión del fluido eléctrico del cólerico á otro hombre, que á la atmósfera seca y enrarecida, y anti-contagiosa en la parte baja por la facilidad con que las corrientes eléctricas se trasmisitan á la atmósfera por la mejor conductibilidad de esta. (1)

(1) Se ve pues, que si se admite por contagio la trasmisión del fluido eléctrico, de la manera que llevo indicado, admití un cólera contagioso y otro anti-contagioso.

—Se me figura que todo esto es un sueño! —Pues es una realidad, amiga mía, repuso el jóven. Conviene, sin embargo, en que más tiene visos de pesadilla que de otra cosa. Pero dióme diablos no se te ha ocurrido nunca decirte á ti misma la buena ventura? Tal vez entonces, gracias á tu ciencia maravillosa, se hubiera podido evitar esta catástrofe.

—Déjate de burras, replicó la adivina, y ya que por ahorras no tenemos nada que temer, explícame lo que está pasando, que yo por mi parte no lo entiendo.

—Pues es tan sencillo como poco divertido, respondió el mozo. Hé aquí los hechos en pocas palabras. Ya te acordarás que me despediste cuando entró la condesa en tu casa. Así que me vi en la calle, registré mis bolsillos, más bien por costumbre que con la esperanza de encontrar algún dinero, peso, con gran sorpresa mía, se me vino á las manos una pieza de veinticinco sueldos, casualmente olvidada en la justura de los forros. No sabiendo qué hacer, me dirigí á una taberna, donde pedí un jarro de vino, y empecé á empinar el codo... envolví al primo na no sepan que

—A qué vienen esos detalles? —No te lo diré si ches —Son indispensables —No puedes ir derecho al grano sin tantos rodeos? —Briñami envolví así á abr y na sepa cuál —Precisamente voy por el camino más derecho.

VI. Resolución.

El Sena corría con lentitud entre las escarpas y el guijo de sus orillas, produciendo un ruido monótono y apacible al chocar contra los arcos del puente. En medio del río brillaba una lucecilla, y una voz entonaba a intervalos un alegre cantar. Era la farola de un esquife y la voz de un pescador que echaba sus redes en aquel momento. Lázaro exhaló un suspiro de satisfacción.

—Por esta vez creo que no tendrán el gusto de echarnos el guante, dijo. ¡De buena te has esca- pado, hermosa mía! Si no hubiera sido por mí, te dan un soberano susto... ¡Eh! ¡qué dices de eso?

La adivina levantó la cabeza que hasta entonces había tenido inclinada con profundo sentimiento; y, con voz temblorosa y apenas perceptible, exclamó:

Lázaro lo suplicó por medio de un pelo atravesado en la parte interior de la pared, al cual ató un improvisado cable por un extremo, mientras que el otro pendía por el lado de fuera, y, si no llegaba hasta el suelo, rebasaba bastante el techo del cobertizo.

—Hé ahí el camino de la libertad, dijo Lázaro á Simona, solo falta que nos sirvamos de él. Tu bázelas primero, sosteniéndote á pulso y cuidando de no dejar escurrir las manos, sépala de que te mirtelas hasta la muñeca. En seguida, iré yo, y luego se verá lo que se ha de hacer.

En presencia del peligro inminente, y al parecer inevitable, la adivina había perdido el tino; pero cobró algún ánimo al columbrar aquel rayo de esperanza, y, siguiendo las recomendaciones de su compañera, llegó sin dificultad á la estrecha plataforma del cobertizo. Lázaro, ágil como una ardilla, se deslizó en un abrir y cerrar de ojos.

—Ya está hecho lo mas difícil, murmuró en seguida el mozo, pero ahora es menester darse prisa, porque, ó mucho me engaño, ó los señores polizontes acabarán de forzar la puerta, y antes de poco los tendremos encima.

Oyéronse, en efecto, un gran estruendo y muchas voces en el cuarto abandonado, y, a través de la ventanilla abierta del laboratorio, llegó hasta el patio el resplandor de algunas luces agitadas en todas direcciones, que producían sobre las

En obsequio de la brevedad, dejó de ocuparme de mis observaciones sobre el hipo que pueden verse en el n.º 1689 de este periódico.

También suprimo las que hice en el cólera de 1859 por el mismo motivo y que inserté en el extracto que en forma de folleto ó de memoria publiqué en Enero del presente año. A este cólera lo considero como atmósferico benigno y anti-estragoso.

Igualmente dejó de ocuparme de la gripe, que considero como colerina del indicado cólera atmosférico y demuestro porque sigue, precede ó acompaña también al cólera terrestre etc.

Paso á ocuparme en cumplir mi ofrecimiento de que leería los dos números de una Revista médica que mi amigo me proporcionó, y que apoyaría mis observaciones en los mismos hechos ó fenómenos que se citen en la revista, pero seré muy lacónico á fin de no ser molesto.

La industria de los juguetes en París.

Para formar una idea nada mas la importancia de esta producción en la capital de la vecina república, veamos algunos datos estadísticos referentes á los relojes de fantasía que se ejecutan allí para el uso de los muchachos, ó sea en calidad de juguetes.

Hacia el año de 1863 existían en París tres pequeñas fábricas de estos relojes, ocupando unos 50 obreros. Dos años después, Mr. Hony estableció una fábrica de esta clase de manufactura, cuyo desarrollo en la actualidad es verdaderamente prodigioso, puesto que llega á producir hasta 30.000 relojes por día, lo que supone 3.000 por hora. Dichas cifras representan un tercio próximamente de toda la producción parisina en este artículo. Los relojes más sencillos, se venden por gruesas, á dos céntimos, cada uno, y los mas detallados, á 5 céntimos, debiendo pasar cada uno por veinte obreros distintos; pero, gracias á las ventajas que proporciona la división del trabajo, se logra, á pesar de todo, tan enorme economía. Puede calcularse en París, una confección diaria de 100.000 relojes juguetes, próximamente, de los cuales se consumen en toda la Francia una centésima parte, y los demás se destinan á la exportación, calculando su valor total en un millón de francos, poco más ó menos.

Terremotos célebres

TERREMOTOS EN SICILIA Y EN LAS DOS CALABRIAS.

Estos terremotos empezaron el 15 de Febrero continuando hasta fin de Mayo de 1703, causando daños de gran consideración y exhibiendo en Me-

sina y en muchos puntos de Sicilia, cerca del continente, gran variedad de fenómenos.

Las provincias calabresas que mas sufrieron con tan terrible calamidad, fueron las situadas á 38 y 39 grados de latitud del punto extremo del continente y la mayor intensidad de los terremotos se sintió al pie de los montes de la cordillera de los Apeninos, llamados Monte Deis, Monte Sacro y Monte Caulone extendiéndose al Oeste por el

Ciudades, lugares y aldeas próximas a estos montes, situadas en las colinas ó en las llanuras fueron totalmente arruinadas por el primer choque que ocurrió á medio dia. Ese dia las desgracias personales fueron numerosas. Ciudades mas distantes fueron también conmocionadas por los choques del 7, 26 y 28 de Febrero y 4.º de Marzo. La tierra seguía temblando y sus conmociones eran unas veces verticales y otras horizontales ó oscilatorias; los habitantes aterrizados esperaban que la tierra los tragase á cada instante; las lluvias eran torrenciales, acompañadas de fuertes vientos y de tormentas. Las aberturas y las grietas en la tierra fueron muchas y mientras el techo de algunas colinas se rebajaba otros se aplastaban. En las llanuras se abrieron brechas y abismos quedando muchos caminos intransitables.

Grandes fragmentos de montañas caían en los valles llenándolos completamente.

El curso de muchos ríos se cambió y viéronse manantiales de agua en sitios que antes estaban enteramente secos.

Desde la ciudad de Amantea, situada en la costa del mar en la baja Calabria, siguiendo toda la costa Oeste del cabo Spartivento en la alta Calabria y desde allí á lo largo de la costa E. del cabo Alicia parte baja de la Calabria en el mar Jónico, 400 pueblos de la costa y del interior fueron destruidos ó sufrieron mucho. En Casalnuovo la princesa Geracia y mas de 4.000 habitantes perecieron. En Bagnara el número de muertos subió á mas de 3.000 y en Radicina y Palmas experimentaron una pérdida semejante. El total de la mortalidad ocasionada por estos terremotos de Sicilia y las dos Calabrias, según datos oficiales, fué de 32.367, pero Sir William Hamilton aseguró que fué mayor, calculándola en 40.000 incluyendo los extranjeros.

En el choque del 5 de Febrero los habitantes de Sevilla huyeron de sus casas, construidas en las rocas y siguiendo el ejemplo de su príncipe, se refugiaron en la orilla del mar, que á causa de este choque se agitó tan violentamente que hizo mucho daño en el faro de Mesina. Durante la noche una inmensa ola que entró tres millas adentro, arrastró á su vuelta a 2.473 habitantes con su principito y casi todos los que vivían en la costa de Sicilia á la cabeza.

Se recuerdan dos fenómenos singulares. A tres millas del arruinado pueblo de Oppido, en la alta Calabria, había una colina de terreno arenoso de 400 pies de altura y cerca de 900 pies de circunferencia; dícese que dicha colina fué llevada

á la distancia de 4 millas del sitio donde estaba, á una llanura llamada Campo de Bassano. Al mismo tiempo la colina en que estaba situada la ciudad de Oppido y cuya extensión era de tres millas, se dividió en dos partes, Hallándose entre dos ríos, sus ruinas llenaron el valle y paró el curso de aquéllos, formando dos grandes lagos que engrosaban diariamente.

Los informes sobre Sicilia fueron también de género alarmante. La mayor parte de la linda ciudad de Mesina fué destruida por el choque del 5 de Febrero y lo que quedó fué quebrantado por los siguientes. El muelle en el puerto descendió considerablemente, quedando en muchos sitios mas de un pliebre debajo del agua. La soberbia construcción llamada La Pulazzata, que daba al puerto una apariencia magnífica, cayó á tierra y el lazareto quedó en muy mal estado; la ciudadela sufrió menos, pero la catedral fué destruida como también casi toda la torre de la entrada del puerto.

La ola que ocasionó tantas desgracias en Sevilla pasó por la lengua de tierra del faro y sumergió 24 personas. Los efectos causados en Melazzo, Patte, Terra di Santa Lucia, Castro Reale y la isla de Lipari fueron desastrosos.

Sir William Hamilton supone que estos terremotos fueron causados por una revolución de la naturaleza, de carácter volcánico; para asegurarse de ello, visitó la parte de la Calabria que mas daños experimentó, no viendo sino casas y ciudades derribadas, cuyos habitantes hacinados en sitios insalubres podían ocasionar con esto una epidemia. Estos desgraciados convivian en que cada choque que sentían parecía proceder del Oeste, al cual acompañaba un ruido terrible, empezando por el movimiento horizontal y acabando por el vertical. También fué observado que antes de cada choque las nubes parecían fijas y sin movimiento y que después de un aguacero se brevía la conmoción. Los campesinos aseguraban que las copas de los árboles mas elevados casi tocaban la tierra de un lado á otro y que los animales procuraban sostenerse para no caer dando señales evidentes de la proximidad de cada choque. Así, pues, los relinchos de los caballos, el rebuznar de los esnos y los chillidos de los patos, llamaban á las personas á las crujías que eran sus viviendas provisionales.

Madrid 8 Octubre 1883.

Noticias e intereses

locales y regionales.

A instancia de parte ha sido cancelada la concesión de la mina núm. 86, de sustancias salinas, en término de Villena, titulada La Fortuna, quedando franco y registrable el terreno que ocupaba.

Ayer llegó á esta ciudad el Sr. D. José Novais, ingeniero encargado de las construcciones de la línea ferrea de Villena á Alcoy y Alcudia de

Crespiñ, el cual viene con objeto de examinar las edificaciones de la estación.

Procedente de Cocontain, donde ha permanecido algunos días gestionando asuntos de la Diputación, estuvo ayer en esta ciudad de regreso el Alcalde, el contador de fondos provinciales Don Fernando Sánchez de Alarcón.

La causa de la inundación de la vía de Valencia es debida á la intumación parcial que se ha ocasionado en una gran rambla que atraviesa la linea entre las estaciones de Algemesí y Benifayó, cuya inundación ha causado considerables desperfectos en el camino, necesitándose grandes trabajos para la reparación.

Ha venido á prestar un verdadero servicio y llevar un vacío que se dejaba sentir con imperiosa necesidad desde que se ha generalizado y puesto en todo su vigor el sistema métrico decimal, la Tabla para hallar las equivalencias de pesas y medidas del sistema antiguo al moderno, ajustada á las de la provincia de Alicante, que acaba de publicar nuestro ilustrado amigo y compatriota D. Ramón Mariel y Casanova, capitán de ingenieros y persona competentísima en este ejercicio de trabajos.

La forma de la Tabla es completamente nueva, facilitando en gran manera la obtención de las equivalencias, aun á las personas que menos entienden de contabilidad. Consiste en un gran círculo, en forma de reloj, de cuya parte central pendiente un cordón de seda, con auxilio del cual y siguiendo las breves indicaciones que en la Tabla se hacen, se halla con la mayor facilidad la relación entre las pesas y medidas antiguas y las modernas.

Dicha Tabla se vende á una peseta el ejemplar, en la imprenta de este periódico.

El dia ocho de Noviembre próximo á las once horas de la mañana, se verificará ante el Sr. Alcalde de Pinoso, la primera subasta pública para la enajenación del aprovechamiento de pastos del monte de propios denominado La Errada, con estricta sujeción al pliego de condiciones que estará de manifiesto en aquella Alcaldía, siendo el tipo de subasta 350 pesetas para 600 cabezas de nare y 800 cabras.

F. Pintado, abogado.

Leemos en un colega alicantino:

«Según nos informan, ayer aparecieron algunos pasquines en la plaza Mercado, pero no respondemos le la exactitud de la noticia porque no pudimos conseguir confirmación de ella.»

En Vilafranqueza, con motivo de haberse incendiado la polvorera que se estaba fabricando en casa de un polvorista, sufrieron horribles quemaduras un anciano y un niño que se dedicaban á aquel trabajo, hallándose en grave peligro el niño, que apareció desde el primer momento, completa-

paredes un fantástico vaiven de sombras.

—Si, si, ahí están, prosiguió Lázaro; pero es tiempo de huir... Yo saltaré abajo, déjate tú escurrir y sucede lo que quiera, que para las grandes ocasiones son los grandes remedios.

Sin duda hay un Dios gentilico para los pícaros como le hay para los horachos, pues Simona y el mozo se encontraron en el suelo sin la menor lesión, aunque un poco aturdidos por la violencia del golpe, en el momento precisamente en que el comisario se asomaba á la ventana del laboratorio, gritando:

—¡Por aquí, por aquí se han evadido... toda vía cuelgan las sábanas!... ¡Prento á ellos!... ¡Cinco cuantos escudos de recompensa al que los alcance!

Afortunadamente para los dos fugitivos, destinados a representar un importante papel en la historia, las tinieblas eran muy densas en el fondo del estrecho patio, lo cual impidió que los vieran las personas asomadas á la ventana. Gracias á esto, pudieron hallar la salida por un largo y estrecho corredor que había enfrente del cobertizo, y que los condujo á una tortuosa callejuela contigua á la de la Linterna. Para colmo de felicidad, la encontraron solitaria, pues al divulgarse la voz de que la policía, apoyada por un piquete de tropa, iba á prender á Simona, todos los vecinos que habían acudido al sitio de la que podríamos llamar catástrofe, con la esperanza de asistir á uno de

de esos conmovedores espectáculos que el buen pueblo de París prefiere á todo.

La adivina y Lázaro consiguieron, pues, salir de la casa sin ser vistos, y se dirigieron á la carrera hacia el muelle, llegando á los pocos minutos sin haberse encontrado con nadie. Una vez allí, estaban ya fuera de peligro, al menos momentáneamente, pues su traje no los diferenciaba de los demás transeúntes, los que, por otra parte, eran muy raros: las orillas del río estaban muy oscuras, á pesar de los apagadizos reverberos fijos á larga distancia unos de otros, y los agentes, que sin duda iban á lanzarse en persecución de los fugitivos, se quedaron desorientados sin saber á qué punto dirigirse.

Para mayor seguridad, Lázaro siguió corriendo un buen trecho, y después condujo hacia la escarpa del río á la adivina, á quien se veía obligado á sostener con su mano vigorosa para que no cayese falta de aliento. Bajo la espesa sombra proyectada por los primeros arcos de un puente había grandes pedruscos amontonados, y sobre uno de ellos se dejó caer Simona jadeante y estremecida, mientras que Lázaro, como el lobo á quien acosan los cazadores, se quedaba escuchando los lejanos rumores que traía hasta allí la brisa.

Nada oyó, sin embargo, que pudiese inquietarla. Los sabuesos habían perdido la pista...

Escucha sin interrumpirme, que todo se andará. Hasta cosa de media hora que estaba yo allí, muy tranquilo y despreocupado, cuando se abrió la puerta y aparecieron dos hombres que fueron a sentarse no lejos de mí. Los tales individuos tenían una catadura de esas que nunca engañan si que es algo fisionómico, é iban diciendo á la gente que eran espías, y espías de infima clase, de los que hacen el oficio gratuitamente y de quienes se avergüenzan hasta los mismos polizontes. Pusieronse a chichear en voz baja, sin que á mí se me ocurriera escucharlos, cuando el nombre del marqués de Saint Maixent pronunciado por uno de ellos me hizo aguzar el oído, y cántate aquí que nosotros éramos precisamente el objeto de su conversación. Sope con eo poco susto que la calle de la Linterna estaba vigilada desde el anochecer que habían visto entrar en casa de Simona un grandísimo bicho llamado Lázaro, cómplice de su amo, el marqués de Saint Maixent, en los delitos de asesinato y robo, y que se esperaba al señor comisario, seguido de un destacamento de tropa, para proceder á la prisión del susodicho Lázaro juntamente con su amiga la adivina, acusada de ejercer, en contravención á los edictos, el oficio de nigromántica, ó en otros términos, de embauadora, y de quien dice además la voz pública que ofrece su ayuda á las jóvenes imprudentes, cuya imprudencia ha dado fruto, y que es

